

Ilusión por la primera vendimia, que ha quedado 'tocada' por el hielo y el granizo

Agustín Postigo espera arrancar para el Pilar con la campaña en su finca de Zayas de Báscones. Su producción irá a una de las grandes bodegas de la Ribera del Duero, aunque se reserva una parte para elaborar su propio vino

IRENE LLORENTE YOLDI

Apenas unos días le quedan al viñedo de Agustín Postigo en Zayas de Báscones para empezar con la faena. Será la primera vendimia de estas cepas, todas de la variedad tempranillo, cuatro años después de su plantación. Unas viñas que esta campaña han quedado 'tocadas' por el hielo primero y luego por el granizo, pero con una uva que se encuentra en buen estado. Ahora toca esperar a que el tiempo se mantenga con máximas suaves y mínimas que no bajen de cero para la última maduración.

Aunque espera comenzar para el Pilar, Agustín ya tiene todo preparado para esos días. Tiene experiencia como agricultor y ganadero, dado que se lleva dedicando al sector de toda la vida siguiendo los pasos de su padre, pero se estrena en los cultivos leñosos, de modo que afronta esta última etapa del viñedo con nervios y con ganas de ver los resultados.

Este año sus 15 hectáreas de vi-

ñas de Zayas de Báscones, término municipal de Alcobilla de Avelaneda, todavía no se encuentran a pleno rendimiento, pero sí confía en recoger al menos la mitad de los kilos permitidos por la Denominación de Origen Protegida Ribera del Duero, de la que forma parte la finca. Y es que el máximo que otorga el Consejo Regulador es de 7.000 kilos por hectárea, pero el pedrisco y las heladas le han pasado factura, de modo que se conforma con vendimiar 3.500 kilos por hectárea.

Si todo va bien en cuatro días estará su campo vendimiado, por eso, tiene ya todo listo para el gran momento. Además, compartirá con familiares y amigos la alegría de la primera vendimia, una fiesta para todos los viticultores y más especialmente para quienes comienzan en el sector.

Su producción este año se la llevará una de las grandes bodegas de la Ribera del Duero para elaborar caldos, pero él también va a probar a hacer su propio vino en las instalaciones de un amigo. En

función de los resultados de esta nueva experiencia, se podría plantear la posibilidad de construir una pequeña bodega. En este caso, el proyecto se llevaría a cabo en Zayas de Báscones donde actualmente cuenta con unas naves que podrían adecuarse para este fin, cerrando así el ciclo completo de su finca.

Pero no quiere correr tanto. Primero disfrutar de la primera vendimia. Serán cuatro días intensos de no parar en la finca, para poder terminar lo antes posible, de cara a evitar adentrarse en el otoño, y con él las heladas nocturnas.

De familia agricultora y ganadera decidió seguir con las riendas del negocio de su padre y apostar por un sector que cree que en Soria tiene muchas posibilidades. Pero planteando alternativas al cereal y el girasol, los cultivos que venían sembrando en la explotación de «toda la vida». Y decidió probar junto a su hermana con los leñosos aprovechando una finca en Zayas de Báscones, que, aunque es zona de secano, el

término está incluido en la Denominación de Origen Ribera del Duero. De hecho, cree que el futuro de la agricultura en Soria pasa por los regadíos y los cultivos leñosos.

Y está experimentando con los almendros. «Si otros vienen de fuera buscando tierras en Soria por su altitud y climatología ¿por qué no vamos a valorarlo y aprovecharlo los de aquí? Es el futuro del sector en la provincia y debemos valorar lo que tenemos quienes somos de aquí. En la medida que podamos, debemos emprender y seguir siendo dueños de nuestras tierras, no dejarlo en manos de terceros pues quienes hemos crecido en esta zona, la conocemos bien y somos muy capaces de sacarla adelante, independientemente del cultivo que sea», explica.

Su explotación agrícola la completa con la ganadería. Tiene unas 2.000 ovejas en extensivo, de la raza castellana. «Como apenas ya no quedan ganaderos en la zona, los pastos están más asequebles y

el ganado campa a sus anchas en el campo, ganando en calidad y bienestar del animal. En eso es lo único en lo que hemos conseguido estar mejor». Porque reconoce que la ganadería de extensivo es mucho más sacrificada y sin el respaldo de las administraciones, abocada a desaparecer, al menos en Soria y en Castilla y León. «En mi caso mantenemos el ganado ya que en la familia hay tradición porque si no, una persona joven no se incorpora en este sector. No tienes la rentabilidad que deberías para el trabajo que exige. De hecho, se está viendo cómo los nuevos agricultores están apostando por el intensivo, sobre todo de porcino y avícola».

En cualquier caso, Agustín mantendrá su ganado ovino, apostando por la integración de la ganadería, agricultura y viticultura de manera que las tres actividades se complementen, se nutran entre ellas y se generen una sostenibilidad mantenida de los recursos naturales de los que dispone.

SINIESTROS EN UNA QUINTA PARTE DE LA 'RIBERA SORIANA'

La Denominación de Origen Ribera del Duero soriana ocupa una superficie de 1.250 hectáreas. Son 19 municipios los que están incluidos dentro del Consejo Regulador: San Esteban de Gormaz, Aldea de San Esteban, Atauta, Ines, Matanza de Soria, Olmillos, Pedraja de San Esteban, Quintanilla de Tres Barrios, Rejas de San Esteban, Soto de San Esteban, Velilla de San Esteban, Villálvaro, Langa de Duero, Castillejo de Robledo, Miño de San Esteban, Alcobilla de Avelaneda, Alcoba de la Torre y Alcobilla del Marqués. Según las cifras facilitadas por Agroseguro, esta temporada han quedado arrasadas 225 hectáreas, lo que supone una quinta parte de toda la 'Ribera soriana', más de la mitad por pedrisco, 133 hectáreas, otras 81,35 resultaron afectadas por los hielos, y 10,3 hectáreas, por la fauna cinegética. Agroseguro calcula una indemnización de 450.000 euros. En la 'Ribera soriana' Agroseguro tiene 568 hectáreas aseguradas y 3,5 millones de kilos de uva contratada en 107 pólizas.



Agustín Postigo en su viñedo de Zayas de Báscones / HDS